

GRAMMATICA CONTRASTIVA ITALIANO-SPAGNOLO

LAS CONSTRUCCIONES
CONDICIONALES
IL PERIODO IPOTETICO

LA PREPOSIZIONE *DA*
LAS PREPOSICIONES *DE* y *DESDE*

Mar Morata García de la Puerta

Almería, Febrero 2006

ÍNDICE

	pág
I. LAS CONSTRUCCIONES CONDICIONALES:	
CUESTIONES GENERALES.....	1
II. COMPONENTES FORMALES DE LAS ORACIONES CONDICIONALES..	3
III. CLASIFICACIÓN DE LAS ORACIONES CONDICIONALES.....	4
IV. ESTRUCTURAS CONDICIONALES CON <i>SI</i>	6
IV. 1. USOS “STANDARD” DE <i>SI</i>	6
IV.1.1 Reales.....	6
IV.1.2. Posibles.....	7
IV.1.3. Irreales.....	8
IV.2. USOS PARTICULARES DE <i>SI</i>	9
IV.2.1. Condicionales suspensoras de presuposición.....	9
IV.2.2. Condicionales con <i>mas, máxime</i>	9
IV.2.3. Condicionales contrafácticas.....	9
IV.2.4. Condicionales contrastivas.....	9
IV.2.5. Condicionales explicativas.....	9
IV.2.6. Condicionales identificativas.....	10
IV. 3. CONDICIONALES INDIRECTAS.....	10
IV.3.1. Usos corteses.....	10
IV.3.2. Usos metalingüísticos.....	10
IV.3.3. Usos procedimentales.....	10
V. CONDICIONALES CON OTROS CONECTIVOS DISTINTOS DE <i>SI</i>	11
V.1. De + infinitivo.....	11
V.2. Prótasis de gerundio.....	11
V.3. Prótasis de participio.....	11
V.4. Coordinadas copulativas con <i>y</i>	12
V.5. coordinadas disyuntivas con <i>o</i>	12
V.6. Como + subjuntivo.....	12
V.7. estructuras con conectores complejos.....	13
V.8. CCC con sustantivos.....	14
V.9. Prótasis con verbos creadores de mundos.....	14
VI. IL PERIODO CONDIZIONALE: NOZIONI GENERALI.....	15
VI.1. CONDIZIONALI REALI O POSSIBILI	16
VI.2. CONDIZIONALI IPOTETICI.....	17
VI.3. CONDIZIONALI IRREALI.....	18
VI.4. I PERIODI INCOMPIUTI.....	20
VI.5. PROTASI FORMATE DA ALTRI ELEMENTI DIVERSI DI <i>SE</i>	21
VI.5.1. Congiunzione <i>se</i> eludita.....	21
VI.5.2. Uso delle forme non personali del verbo.....	21
VII. STUDIO CONTRASTIVO ITALIANO-SPAGNOLO.....	22
VII.1. FRASI INDEPENDENTI.....	22
VII.2. ALTRI CASI DI DIVERGENZA.....	23
VIII. LA PRESPOSIZIONE <i>DA</i>	25
VIII.1. SIGNIFICATO GENERALE.....	26
VIII.2. VALORE DI ORIGINE.....	27
VIII.3. VALORE LOCATIVO.....	28

VIII.4. VALORE TEMPORALE.....	29
VIII.5. VALORE DI ADEGUATEZZA.....	30
VIII.6. VALORE LIMITATIVO E QUALITATIVO.....	32
VIII.7. USO ALL'INTERNO DI LOCUZIONI.....	33
VIII.8. NELLE COSTRUZIONI VERBALI.....	33
VIII.9. ALTRE COSTRUZIONI E VALORI DELLA PREPOSIZIONE.....	34
VIII.10. FRASEOLOGIA.....	34
IX. LAS PREPOSICIONES <i>DE/DESDE</i>	35
IX. 1. LA PREPOSICIÓN <i>DE</i>	35
IX. 2. FRASEOLOGIA.....	37
IX. 3. LA PREPOSICIÓN <i>DESDE</i>	37
X. BIBLIOGRAFÍA.....	40

LAS CONSTRUCCIONES CONDICIONALES

I. CUESTIONES GENERALES: CONDICIONALIDAD-HIPÓTESIS-SUPOSICIÓN.

Nos disponemos a afrontar en estas breves páginas el uso normativo y hablado del período condicional, tanto en español como en italiano. Para ello dividiremos el contenido en dos partes bien diferenciadas: en la primera, nos dedicaremos de lleno a la gramática española, basándonos principalmente en el exhaustivo trabajo de ESTRELLA MONTOLÍO¹, sin duda la publicación más reciente y completa al respecto, que a su vez, recoge toda la bibliografía existente desde 1930, más o menos. En la segunda parte atenderemos a la gramática italiana para, finalmente, contrastarla con la española.

La oración condicional ha sido en las últimas décadas una estructura sintáctica privilegiada frente a otras en cuanto al número de trabajos de investigación a ella consagrados en la lingüística española, así como en otras lingüísticas.

La discusión sobre la posible clasificación tipológica de las oraciones condicionales es, normalmente, el centro de gravedad de los estudios dedicados a dicha estructura en español. La particular semántica de estas oraciones, construidas con un nexo de valor hipotético que pone en relación dos cláusulas, cuyo contenido puede reseñarse en términos lógicos de implicación [p q], ha hecho que intervengan en su estudio factores extralingüísticos. Por otra parte, una tradición gramatical heredada de la sintaxis latina y consolidada en nuestra lengua ha buscado aplicar el esquema *realis / potentialis / irrealis* a una lengua moderna como es el español, sin preocuparse demasiado de que las diferencias formales apreciables en las condicionales latinas, no pueden registrarse paralelamente en la lengua moderna².

Por todo ello, la mayor parte de los especialistas coincide en señalar que las condicionales son la clase más compleja de expresión compuesta. Con ellas el individuo expresa su capacidad de imaginar situaciones diferentes a las reales; de crear mundos posibles; de soñar con situaciones

¹ MONTEMOLÍO DURÁN, E. "Las construcciones condicionales" *Nueva gramática de la Lengua Española*, RAE 1999, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 3643-3737

² VEIGA RODRÍGUEZ, A "La tipología de las oraciones condicionales castellanas en las publicaciones más recientes (desde 1990)" *Actas del I Congreso Internacional de la SEHL*, Universidad de Santiago de Compostela (campus de lugo)

pasadas que podrían haber sido diferentes; de ocultar lo real tras la apariencia de lo posible, etc.

Es preciso, antes de nada, aclarar una noción básica que se repite a modo de lugar común en las gramáticas tradicionales, según las que las construcciones condicionales son siempre y sólo silogismos hipotéticos, en los que *si p, entonces q*. Pero nada más lejos de esta aseveración simplista, pues de ser esto así, la inmensa mayoría de las oraciones consideradas actualmente como condicionales, quedarían fuera de esta clasificación. Es cierto que el conector prototípico del esquema condicional es *si*, pero no es el único –como más adelante tendremos ocasión de comprobar–; y que toda oración condicional expresa una formulación hipotética, pero es evidente también que, a la par de la hipótesis, dichas estructuras expresan nociones de causalidad, temporalidad, finalidad, comparación, adversación, contraste, etc. Por tanto, nos conviene ser cautos a la hora de la explicación y tipificación de las mismas.

Tradicionalmente se describe una oración condicional como aquel enunciado complejo, formado por una **prótasis** (subordinada) y una **apódosis** (principal)³ conectados entre sí mediante la conjunción **si** y entre las que existe una **relación de necesidad**. Así de una oración como *Si en Junio apruebas todo, te compraremos esa moto*, se entiende que es condicional, porque la posibilidad de adquirir la moto depende necesariamente de las buenas notas en Junio. Sin embargo, ¿podríamos clasificar de la misma manera un enunciado como *si no te molesta demasiado, podrías bajar el volumen?*; o este otro: *si no ha venido a verte, será por algo*; o incluso: *si no te parece bien, acaba de llegar tu padre?* Es evidente que no. Aunque los 3 parecen respetar las reglas de composición formal, sin embargo, a todas luces se ve que la relación de necesidad brilla por su ausencia⁴.

Toda hipótesis supone siempre una condición, pero no al revés. Y esto es lógico, dado que la verificación de una hipótesis sólo puede hacerse en aras al paso del tiempo; dicho en otros términos, siempre mira al futuro. Por tanto, cualquier posibilidad planteada en el pasado, que pudo cumplirse o ya se cumplió, carece de valor hipotético. Es el caso de *si hubiésemos nacido en el siglo pasado, habríamos viajado en coche de caballos en lugar de en avión*, en la que el uso del coche de caballos está

³ Algunos gramáticos y especialistas se decantan por otra terminología menos tradicional, como “condicionante y condicionado”; “antecedente y consecuente”; “cláusula subordinada y cláusula principal”, etc

⁴ Lo mismo ocurre en italiano. Los ejemplos son demasiados, pero es significativo el ejemplo de la nota n.16

necesariamente unido al hecho de nacer 100 años antes, pero no tiene valor hipotético, ya que la posibilidad que se plantea no se dará jamás.

Por otra parte, cuando se utiliza una construcción del tipo [si p, q], tantas veces la relación entre las cláusulas no es de causa-efecto, sino puramente pragmática, basada en una información sobreentendida, que el hablante considera relevante para el oyente, sin la que no sería posible la comunicación entre ambos. Así, cuando alguien dice: *si tienes frío, hay mantas en el altillo*, es obvio que la existencia de las mantas es independiente del hecho de tener frío. Nótese que el hablante apoya su discurso en una relación pragmática entre los dos componentes oracionales, y así podemos parafrasear el enunciado anterior diciendo: “como tienes frío, utiliza las mantas que están en el altillo para combatirlo”⁵.

Es también propio del período condicional la exactitud semántica del contenido, o lo que es lo mismo, la veracidad de ambos miembros. El hablante considera como condición suficiente [si p, q], de manera que [si NO p, TAMPOCO q]. Es lo que la gramática moderna denomina *bicondicionalidad* del periodo. Es decir, no es viable que [si p] entonces [no q] y al contrario. Lo cual se ve corroborado por la existencia de una serie de expresiones cuya finalidad es advertir al interlocutor de que no lleve a cabo la interpretación bicondicional habitual. Es el caso de *de todas formas, en cualquier caso, pero, de todos modos*, etc. Volvamos al ejemplo presentado supra: *si apruebas todo en Junio, te compraremos esa moto; pero si no apruebas, de todos modos te la compraremos*. Que equivaldría a decir: *aunque no apruebes todo en Junio, te compraremos esa moto*⁶.

II. COMPONENTES FORMALES DE LAS ORACIONES CONDICIONALES

Ya hemos apuntado que los periodos condicionales constan de una prótasis que suele anteceder a la apódosis. El esquema no marcado es, pues, éste: [si p, q]. La función de la prótasis es crear una suposición, un estado de cosas, un mundo posible, un marco discursivo, a partir del cual interpretar la información que sigue⁷.

La posposición de la prótasis tiene siempre una función discursiva, diferente en cada caso: obtener una información a la que el interlocutor se

⁵ Son continuas las imbricaciones de las oraciones condicionales con otras nociones también circunstanciales, a las que ya hemos aludido: finalidad, modalidad, temporalidad, restricción, etc.

⁶ Vid nota 4

⁷ MONTOLÍO, E *op. cit.*, 3651.

está negando, función netamente interactiva, o bien una función de anacoluto o de suspensión de la presuposición, etc. Veamos algunos ejemplos:

- a) *¿Cuántos años tiene su madre, si no es mucho preguntar?*
- b) *Ya sabes lo que piensa de esto el director; nos lo ha dicho muchas veces, si lo sabré yo, y no sólo hoy, sino ayer y anteayer*
- c) *Los adornos de Navidad en Roma, si es que los ponen, serán preciosos!*

Por su parte, las apódosis antepuestas evidencian que el hablante quiere acaparar durante cierto tiempo el turno de habla, además de una restricción de la probabilidad de cumplimiento de la condición:

- a) *Le devolvemos su dinero, si no queda satisfecho de su compra.*
- b) *No fumaré, si te molesta.*

III. CLASIFICACIÓN DE LAS ORACIONES CONDICIONALES Y RELACIÓN CON EL TIEMPO Y EL MODO VERBAL.

El criterio más extendido en la tipología de estas oraciones se basa en el modo en el que el hablante concibe la realización de los hechos expresados en su discurso. Así pues, la clasificación se estructura en 3 grandes grupos: reales, posibles e irreales.

Sobre este criterio semántico se superpone otro de tipo formal, relacionado con los esquemas verbales utilizados en cada una de ellas. Y es universalmente aceptado que el modo indicativo se identifica con la realidad, siendo ésta posible tanto al presente, como al pasado o al futuro:

- a) *Si llueve torrencialmente, se forman grandes charcos*
- b) *Si llovía torrencialmente, se formaban grandes charcos*
- c) *Si mañana llueve torrencialmente, se formarán grandes charcos*

Es también universalmente aceptado que el pluscuamperfecto de subjuntivo se identifica con la irrealidad, es decir, con la idea de unos hechos que ya se dieron en el pasado y que no pueden cambiarse para que se desarrollen de otro modo:

- a) *si hubiéramos cogido ese avión, nos habríamos estrellado*
- b) *si los Numantinos hubieran resistido el asedio romano, Cervantes no habría escrito su Numancia*

La dificultad estriba en la noción de potencialidad o posibilidad que suele identificarse con la aparición en la prótasis del imperfecto de subjuntivo: *si lloviera torrencialmente, se formarían grandes charcos*. Y decimos dificultad, porque no podemos seguir utilizando siempre y en todo los parámetros tradicionales de realidad-potencialidad-irrealidad. Y esto es así, porque a la hora de tipificar las oraciones condicionales, debemos superponer dos criterios diferentes: el semántico y el formal.

Sabemos que a la realidad corresponde tradicionalmente este esquema modal-temporal: *si* presente indicativo + presente/futuro de indicativo; a la potencialidad corresponde *si* imperfecto subjuntivo + condicional simple; y a la irrealidad: *si* pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto. Sin embargo, el análisis de los ejemplos que aporta el español actual hace inadecuada esta clasificación *a priori*.

Una misma construcción de *si* imperfecto de subjuntivo + condicional simple puede expresar no sólo la potencialidad, sino la irrealidad. Veamos el ejemplo anterior: *si [ahora] lloviera torrencialmente, se formarían grandes charcos*. Es posible que se formen grandes charcos, si llueve de forma torrencial. Sin embargo, la inclusión del adverbio *ahora* modifica sustancialmente la semántica del enunciado, pues no es nada probable que *ahora*, que luce un sol espléndido, pueda arreciar una lluvia que produzca grandes charcos. De ahí que la situación descrita en esta oración pueda pertenecer también a la esfera de lo irreal, de lo que no se dará⁸.

Por consiguiente, el esquema tripartito heredado del latín no resulta ya suficiente para clasificar cada uno de los grados de expectación. Prueba de ello es que, incluso, el presente de indicativo se utiliza para expresar la irrealidad: *si lo sé, no vengo*, que refleja una situación contraria a la expresada formalmente: *no lo he sabido antes y aquí estoy*.

Todo ello nos induce necesariamente a tener siempre en cuenta esos dos mundos, el mundo de la enunciación o real y un mundo posible, creado lingüísticamente por el enunciado. La opinión subjetiva del hablante sobre el grado de coincidencia de los dos mundos, se refleja en el uso de unos determinados tiempos y modos verbales. Pero no sólo; son también necesarios el uso de otros elementos lingüísticos y la información extralingüística que posea el hablante.

⁸ Véanse otros ejemplos en MONTOLÍO, E *op. cit.*, 3658 ss

Cuando un hablante utiliza el indicativo demuestra que la coincidencia entre el mundo real y el mundo posible es la máxima. Por el contrario, cuando usa el subjuntivo, plantea que el mundo posible no es idéntico al mundo real y que la coincidencia entre ambos puede ser más o menos remota o, incluso, que no llegue a darse (véanse al respecto los ejemplos que hemos apuntado al final de la página 4). Por tanto, cabe pensar que existen diferentes tipos de irrealidad, dependiendo del grado de coincidencia de ambos mundos. Podemos afirmar que una posibilidad que mira al futuro es “más posible”, por tanto más cercana al mundo real, que aquella que mira al momento presente del habla, lo cual la hace menos coincidente al mundo real, y por tanto “más irreal”.

Así pues, dada la dificultad que vemos que entraña la clasificación de las oraciones condicionales, hemos optado por una tipificación menos canónica –si se puede hablar así– y más funcional. Es decir, no vamos a partir de la semántica del enunciado, sino del estricto valor formal incluido en la conjunción *si*, y hablaremos de “usos de *si*”. Lo otro nos complicaría excesivamente, dada las excepciones a la norma vigentes en español actual.

IV. ESTRUCTURAS CONDICIONALES CON *SI*

IV. 1. USOS “ESTÁNDAR” DE *SI*

IV. 1. 1. Reales

Como ya se vió, corresponden a este tipo oraciones condicionales que expresan hechos ligados entre sí, o que se cumplirán en un futuro.

Presentan el esquema formal [*si p, q*], cuyo ejemplo más prototípico podría ser *si hace buen mañana, vamos/ iremos a esquiar*. Los tiempos verbales son siempre *si* presente + presente/futuro, y el modo es el indicativo.

Sin embargo, de este esquema puede presentar además otros valores distintos del esperado cumplimiento de la posibilidad :

- oraciones que expresan acciones habituales o reiteradas, y en las que parece que *si* equivale a **cuando**: *si llueve, se mojan las calles* (cuando llueve, se mojan las calles)⁹
- oraciones que explicitan todo el argumento discursivo sobre el que el hablante llama la atención. Son propias de la lengua hablada y del

⁹ Es lo que en italiano se llama *condizionale zero*, como tendremos ocasión de ver en la segunda parte de este trabajo

lenguaje periodístico: *Si analizas la situación, te das cuenta de que ambos partidos están en lo cierto*

- oraciones que expresan un hecho al presente, pero miran al futuro: *Si quieren que me vaya, me voy y punto!*
- Oraciones en presente que expresan una orden: *Y si no te gusta, te puedes ir ahora mismo*
- oraciones que expresan mera especulación de los hechos: *si dices que hay tanto paro, se disparará la inflación*
- oraciones que expresan probabilidad o incerteza: *si eres experto en estos temas, quizá puedes/podrás ayudarme a resolver mis dudas*

Junto al esquema base, aparecen también otras posibilidades formales recogidas en gramáticas recientes

- *si* presente indicativo + condicional simple, que indica un distanciamiento con respecto a lo enunciado. El hablante no se hace responsable de la veracidad de los hechos, de ahí que sea un uso mayoritariamente periodístico: *si España firma el acuerdo pesquero con Marruecos, los pescadores tendrían más dificultades en aguas del Estrecho*
- *si* presente indicativo + tiempos de pasado en indicativo, que indica un comentario o evaluación del contenido del enunciado: *Si es así, se han equivocado*
- *si* imperfecto de indicativo + imperfecto indicativo, que expresa algo habitual en el pasado: *si se levantaban a tiempo, bajaban a comprar churros a la churrería de la esquina*

IV. 1.2. Posibles

Responden al tipo *si* imperfecto de subjuntivo + condicional simple. El hablante expresa una acción venidera y muestra su vacilación ante la probabilidad de realización del suceso: *Desde luego, si me fuera de aquí, tendría que ser a una ciudad de mar.*

Las situaciones que se plantean en estos enunciados son diferentes a las actuales, de ahí el carácter de irrealidad de los hechos. Otras veces es un matiz de cortesía el que provoca este uso posible: *Si no le incomodara en extremo, podría dejarme en la siguiente parada?*

Al igual que las condicionales reales, las potenciales presentan otros esquemas formales distintos del considerado “estándar”, como son:

- *si* imperfecto subjuntivo + imperfecto de indicativo, que expresa un mayor compromiso por parte del hablante en la realización de la prótasis: *si a mí me sucediera eso, me tiraba por la ventana.*
- *si* imperfecto indicativo + imperfecto indicativo, utilizado mayoritariamente en contextos sociales bajos, pero que empieza a ser bastante frecuente en otros estratos: *si me ocurría, no me daba por vencida.*

IV. 1.3. Irreales

Las condicionales irreales presentan el siguiente esquema básico: *si* pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto¹⁰. En ellas la coincidencia entre los dos mundos es inexistente, ya que el enunciado presenta unos hechos pasados que de ninguna manera podrán modificarse al presente. Este tipo de estructura expresa lo que hubiera podido acontecer, pero no lo que ocurrió de verdad, como vimos en uno de los ejemplos apuntados páginas atrás: *si los Numantinos hubiesen resistido el asedio romano, Cervantes no habría escrito su Numancia.*

Al igual que hemos hecho con los otros dos tipos de condicionales, recogemos aquí los diferentes esquemas formales -que presentan los especialistas- distintos del prototípico, aunque hemos de confesar que algunos de los ejemplos aportados nos parecen fuera de toda norma lingüística y más propios de un español de Hispanoamérica o de estratos sociolingüísticos bajos.

- *si* pluscuamperfecto subjuntivo + condicional simple, en el que la acción de la prótasis es pasada, pero el condicional simple la acerca hasta ahora: *si hubieses hecho caso, ahora no tendrías que lamentarlo*
- *si* pluscuamperfecto subjuntivo + pluscuamperfecto indicativo: *si nosotros hubiésemos querido, lo habíamos dado*¹¹
- *si* pluscuamperfecto indicativo + pluscuamperfecto indicativo: *si había ganado esa oposición, habíamos hecho una gran fiesta*¹²
- *si* presente indicativo + presente indicativo, propio del lenguaje oral y siempre con cierto matiz de ironía: *si lo sé, no vengo*; o también *si ésa es guapa, yo soy Claudia Shiffer.*

¹⁰ En opinión de algunos especialistas, sólo se encuentran en el corpus y en la lengua oral ejemplos con este esquema: *si* pluscuamperfecto subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo, aunque sea posible el uso del condicional compuesto en la apódosis, pero son ejemplos aislados de carácter literario.

¹¹ Vid MONTEMOLÍO, E *op. cit.*, 3672

¹² *ibidem supra*

IV. 2. USOS PARTICULARES DE *SI*

Existe todo un elenco de construcciones con *si* no canónicas que expresan diferentes grados de irrealidad. Algunas de ellas son consideradas incluso no hipotéticas, porque se asemejan más a un período discursivo que a uno condicional; otras, en cambio, parecen oraciones explicativas o especificativas, etc.

En la mayoría de ellas están presentes otros elementos gramaticales que afectan, anulan, desvían, rectifican, etc, el discurso previo enunciado por el interlocutor.

IV. 2. 1. Condicionales suspensoras de presuposición

Presentan junto a *si* el elemento *es que*, característico del registro oral y portador de su contenido justificativo. Dicha suspensión salvaguarda al hablante en caso de producirse inexactitud en el discurso: *Y no dejaré entrar a nadie fuera del horario, si es que alguno llegáis fuera de hora*

IV. 2. 2. Condicionales con *más, máxime, sobre todo, ni siquiera, al menos, por lo menos, especialmente*. Expresan el carácter restrictivo del condicionante, o bien una gradación o focalización entre las posibles condiciones: *Si no es tonto, al menos lo parece*; o bien *se habrá comprado un cochazo, sobre todo si le acaba de tocar la lotería*

IV.2.3. Condicionales contrafácticas. Se llaman así a las oraciones que utilizan un procedimiento indirecto para negar la verdad del antecedente; o dicho de otro modo, se sirven de la ironía, provocando tal ausencia de relación entre las cláusulas, que consiguen el efecto contrario del expuesto en el enunciado: *Si esa es guapa, yo soy Claudia Schiffer*.

Aparecen por lo general en indicativo y no admiten cambio en el orden de las cláusulas.

IV.2.4. Condicionales contrastivas. Expresan un contraste semántico equivalente a *pero* o *en cambio*. Sólo se construyen en indicativo y tampoco admiten cambio en el orden de las cláusulas. Al contrario de las anteriores, no aceptan la inclusión de *mientras* entre ambas cláusulas: *Si el anterior Rector era eficiente, éste lo es todavía más*.

IV.2.5. Condicionales explicativas. En ellas la apódosis expresa la causa o justificación de la enunciación de la prótasis; de ahí la aparición de *es que*

y *es porque*¹³ en la oración principal: *Si te hace llorar, es [por]que te quiere.*

Suelen construirse en indicativo; no admiten cambio en el orden de las cláusulas ni la incursión del elemento *entonces* entre ambas cláusulas. *Si lo dice él, será por algo, ¿o no?*

IV.2.6. Condicionales identificativas. En ellas la prótasis tampoco contiene una hipótesis, sino una aseveración encubierta. Su característica fundamental es la relación que se produce entre 2 elementos gramaticales del enunciado: *Si con el primero se lució, con el segundo ha caído en picado.*

Tienen los mismos rasgos formales que las identificativas.

IV. 3. CONDICIONALES INDIRECTAS

Se llaman también retóricas porque no conciben una interpretación bicondicional; es decir, no responden al esquema [si p, q], por tanto [si no p, no q]. La prótasis no funciona como antecedente de la apódosis; no está relacionado con ella, sino que es un elemento distinto, supraoracional, que puede suprimirse sin que se resienta excesivamente la semántica del enunciado: *Si no te supone mucho, ¿puedes buscarme esa información en internet?* (veamos lo inadecuado de la interpretación bicondicional: *si sí te supone mucho, ¿puedes **no** buscarme esa información en internet?*

Tampoco admiten la incursión de *entonces*.

IV.3.1. Usos corteses. Se denominan usos corteses aquellas expresiones con *si*, innecesarias desde un punto de vista gramatical pero muy enriquecedoras semánticamente, pues contribuyen a hacer explícito el compromiso oracional, acortando la distancia interpersonal: *si eres capaz de guardarme el secreto, te diré cómo ocurrieron las cosas*; o bien, *si es tan amable, ¿me acerca esa silla?*, entre otras.

IV. 3. 2. Usos metalingüísticos. Suponen una reflexión, una matización, el acuerdo del interlocutor respecto al tema planteado: *Nos han regalado huevos de avestruz, si es que a esto se le pueden llamar huevos.*

Están muy cerca de las condicionales contrastivas, por eso la prótasis suele aparecer pospuesta a la apódosis.

IV.3.3. Usos procedimentales. En estos casos la prótasis expresa la circunstancia en la que tiene sentido la apódosis, y trata de garantizar que el

¹³ No se deben confundir estas oraciones con las suspensoras de presuposición. Recordemos que en éstas, el elemento *es que* aparece en la prótasis, no en la apódosis.

enunciado de la apódosis será interpretado como pertinente: *si te quieres duchar, el termo está encendido*.

V. CONDICIONALES CON OTROS CONECTORES DISTINTOS DE *SI*

V.1. Prótasis formadas por [*de* + infinitivo].

En español actual sólo tienen valor condicional las construcciones de infinitivo, si éste va precedido de la preposición ***de***, a lo que hay que unir una pausa necesaria entre las cláusulas y una particular línea melódica: *de haberlo sabido, no habríamos interpuesto semejante recurso* (equivalente a *si lo hubiera sabido, no habríamos interpuesto el recurso*).

Sin embargo, aquellas construcciones con este esquema que no tengan un claro valor hipotético –expresado en el tiempo y modo verbal de la apódosis–, no son viables, aunque sean parafraseables por condicionales estándar: *de llorar tanto, se secan los ojos* (que sí admite en cambio *si lloras tanto, se te secarán los ojos*), o bien *de viajar en avión, se gana tiempo* (parafraseable por *si se viaja en avión, se gana tiempo*)

El infinitivo simple tiene carácter potencial, mientras que el compuesto es marcadamente irreal.

V. 2. Prótasis de gerundio

Para que un gerundio exprese matiz condicional, debe tratarse del gerundio simple. Y esto es obvio, dado que tiene que existir una relación de simultaneidad entre las dos cláusulas, y el gerundio compuesto expresa una clara acción perfectiva: *viajando en avión, se gana tiempo*- *si se viaja en avión, se gana tiempo*; y también: *haciendo lo que te dice, no tendrás ningún problema*- *si haces lo que te dice, no tendrás ningún problema*. En cambio no es viable una expresión de este tipo: *habiendo hecho lo que te dice, no tendrás ningún problema*; ni *habiendo viajado en avión, se gana tiempo*.

V.3. Prótasis con participio

También el participio reúne entre sus muchos valores el de hipótesis, pero éste sólo es preceptivo cuando el verbo de apódosis se expresa en tiempo potencial. De no ser así, el valor hipotético se neutraliza con valores temporales, modales, etc. Veamos algunos ejemplos:

Una vez sacada la plaza, elegir destino sería lo menos relevante- si se saca la plaza, el destino es lo menos relevante.

Pero, en cambio, una vez sacada la plaza, elegir destino será lo menos relevante admite una paráfrasis temporal, no hipotética: cuando saque la plaza, lo menos importante será elegir destino.

V.4. Coordinadas copulativas con **y**

Tienen un carácter esencialmente interactivo. El valor condicional se consigue gracias a varias características formales como son una entonación particular, una correlación causa-efecto, un orden siempre fijo de las cláusulas, la presencia de unos tiempos verbales concretos (presente o imperativo en el primer miembro y presente o futuro en el segundo).

A parte de las características formales, este tipo de construcciones exige también una relación semántica coherente entre sus componentes. Ejemplifiquemos estas cuestiones:

Aprueba todo en Junio y te compraremos esa moto- si apruebas todo en Junio, te compraremos esa moto.

Acércate más a perro y acabará mordiéndote – si te acercas más al perro, acabará mordiéndote.

En cambio son inviables enunciados de este tipo:

Aprueba todo en Junio y abrirán las tiendas a las 5,00

Te compraremos esa moto y aprueba todo en Junio

V. 5. Coordinadas disyuntivas con **o**

Presentan los mismos rasgos formales de las anteriores, pero expresan una polaridad contraria a la enunciada, con un marcado carácter de amenaza. Así por ejemplo:

No tomes tanto el sol o terminarás con un melanoma – si tomas tanto el sol, terminarás con un melanoma

Acábate la cena o no hay peli que valga – si no te acabas la cena, no hay peli que valga

V.6. **Como** + subjuntivo

Son también propias del español hablado, expresando un carácter de promesa o amenaza por parte del hablante. Son claramente hipotéticas, pues admiten la función bicondicional:

Como me toque la lotería, nos vamos a pasar un fin de semana al Rocío – si me toca la lotería....

Como vuelvas a gritarme, dejaré de hablarte para siempre – si vuelves a gritarme...

V. 7. Estructuras con conectores condicionales complejos

Las locuciones conjuntivas o conectores condicionales complejos presentan un significado y una distribución sintáctica más restringida que las construcciones con *si*.

Pueden ser afirmativos: ***con tal de, a condición de, siempre que, siempre y cuando, con tal de que***, etc, y negativos: ***a no ser que, salvo que, excepto que, a menos que***.

Ambos presentan un valor modal, ya que introducen un punto de vista, una consideración por parte del hablante acerca de la situación descrita en el enunciado. Acarrear un valor análogo a la “excepción”.

Las construcciones con este tipo de conectores invierte el orden prototípico de las cláusulas. La relación que se establece entre ambas es más circunstancial que hipotética.

Los CCC afirmativos presentan la condición favorable para que se cumpla lo enunciado en la cláusula principal. A veces pueden aparecer también acompañados de infinitivo.

Siempre que tiene más valor temporal que condicional: *Siempre que lloro sin control, termino con jaqueca – cuando lloro sin control...*

Con tal de que presenta una condición mínima que tiende a ser necesaria: *Te dejo el coche, con tal de que me lo devuelvas a la hora prevista.*

Los CCC negativos son semejantes a las construcciones con *si no*, pero además especifican las circunstancias por las que la apódoxis no se cumplirá:

No te volveré a hablar, a menos que me prometas cambiar

No acepto ese trabajo, a no ser que me mantengáis el contrato y el sueldo

No quiero seguir con esta conversación, salvo que tengas algo interesante que añadir al respecto

V. 8. CCC con sustantivos creadores de mundos posibles

Se trata de locuciones conjuntivas cuyo núcleo es un sustantivo relacionado con el significado de “condición”: *en el supuesto de, en el caso de, en la hipótesis de*.

Expresan un grado elevado de improbabilidad: *En el supuesto de que nos quedemos sin trabajo, podríamos hacer uso de la herencia; o bien, en caso de quedarnos si aire en la cabina, utilicen las mascarillas de oxígeno*.

V. 9. Prótasis con verbos creadores de mundos

Existen verbos cuyo significado expresa de por sí un mundo hipotético: *suponer, imaginar, pensar*. Sin embargo, sólo expresan este valor potencial cuando aparecen en gerundio o imperativo.

Si se construyen en gerundio, deben estar acompañados por subjuntivo: pluscuamperfecto, si la acción es irreal; presente o imperfecto, si es posible:

Suponiendo que hubiera venido, tampoco se lo habríamos dicho.

Suponiendo que venga, tampoco se lo diremos

Si se construyen en imperativo, el grado de certeza en el cumplimiento de la condición es mayor, independientemente de los modos verbales que lo acompañen:

Supón que viene, tampoco se lo vamos a decir

Supón que viniera, tampoco se lo vamos a decir/ diríamos/ habríamos dicho, etc.

Además de todas las construcciones estudiadas, en el español actual es posible que se deje sentir la marca de potencialidad en otras construcciones subordinadas, diferentes de las condicionales, como son las oraciones de relativo en subjuntivo, las oraciones causales, concesivas, temporales y modales.

A veces no es fácil distinguir hasta dónde llega la condición y no la causa y al contrario, como hemos tratado de demostrar en páginas anteriores. No sin conocimiento de causa nos atrevimos a decir en los preliminares que las oraciones condicionales son los períodos más complejos y, por ello, los que gozan de un mayor número de estudios especializados.

VI. IL PERIODO CONDIZIONALE

NOZIONI GENERALI¹⁴

Il periodo condizionale è un blocco logico-sintattico costituito per una frase subordinata in cui è contenuta una condizione, e una frase principale in cui si esprime la conseguenza che diventerà, se quella si compie. Lo schema basico sarebbe questo [*se p, allora q*], dove *p* sarebbe la condizione (frase subordinata) e *q* la conseguenza (frase principale).

Non sempre succede, però è troppo usuale che la subordinata preceda alla principale, e così è possibile anche quest'altro schema [*q, se p*]

Se studi, ti regalerò un libro; oppure, ti regalerò un libro, se studi

Dal punto di vista logico c'è una relazione causa-efetto tra tutte e due clausole, eppure, una semplice coincidenza di circostanza temporale, causale, modale, ecc. Vediamo degli esempi:

*Se si mette in testa una cosa, e più dura di una rocia – **Quando** si mette in testa...* (Susana Tamaro, *Per voce sola*, 16)

*Se dormo e ho paura che la porta si apra, mi stringo a Teddy- **Quando** dormo e ho paura...* (Susana tamaro, *ibid.* 20)

*Se si fingono mali che non si hanno, altrimenti si rischia di ammalarsi davvero – Non bisogna fingere..., **Quando** si fingono...* (Susanna Tamaro, *ibid.* 16), e anzi, se si scambia l'ordine delle frasi, il valore è causale: *Altrimenti si rischia.... **perchè** si fingono mali che non si hanno*

*Se dovrà salire, lo prenderà mio figlio- **Quando** deva salire...* (G. Pontiggia, *Nati due volte*, 89)

*Se gareggiamo così tra di noi, non dobbiamo stupirci delle reazioni degli altri (G. Pontiggia, *ibid.*, 91) – **Dato che** gareggiamo così tra di noi....*

Il modo condizionale si è considerato da sempre un modo discosto, e non semplicemente un tempo verbale. Ha una doppia natura, sia modale, perchè esprime l'eventualità, eppure temporale, per quanto esprime futuro rispetto a un tempo passato. Si usa per esprimere un'azione posteriore

¹⁴ Dato che lo studio che abbiamo fatto sul periodo condizionale in spagnolo ci sembra proprio esauriente, la parte italiana sarà, quindi, soltanto contrastiva, nel senso di non rispiegare tutto ciò che è stato già studiato ed esemplificato. Sappiamo che i lettori si rivolgeranno alla prima parte, ogni volta che vogliono fare un paragone.

rispetto a un'altra passata. Però, mentre in spagnolo si usa la forma semplice, in italiano ci vuole la composta. È possibile trovarne nel castigliano parlato da un italiano. Es.: *Me dijo que vendría, si podía* = *mi ha detto che sarebbe venuto, se potesse* (* *me dijo que habría venido/sería venido*)

VI.1. IL PERIODO CONDIZIONALE ITALIANO A ESAME: UNA TIPOLOGIA “STANDARD”.

I messaggi condizionali non sono affatto semplici messaggi enunciativi. Il loro contenuto è molto complesso, dato che è sempre presente il punto di vista della persona che parla e, quindi, uno stesso fatto può essere più o meno reale o realizzabile, a secondo di chi parla. Perciò la condizione può essere realizzata, realizzabile o, addirittura, irrealizzabile.

CONDIZIONE REALE O POSSIBILE

In questo tipo di periodo, la frase subordinata enuncia un fatto reale o possibile sia nel presente, nel passato, oppure nel futuro. I tempi verbali con cui si costruiscono le clausole sono:

Se qualche tempo indicativo + (*allora*) qualche tempo indicativo o imperativo:

Se vuoi andare all'estero, ti regalo una guida

Se studierai¹⁵, certo che sarei promosso ; se non veniva, si sentiva male

Se non hai letto questo libro, hai perduto il tempo

Se non vuoi problemi, cavatela!

Non ti preoccupare, se non c'è la fai per arrivare in tempo

E se ti fa soffrire un po', punisci la, vivendola (Eros Ramazzotti, *Più che puoi*, 1999)

Se domani piove, non uscirò

Se avete studiato, potete rispondere

Se da bambino eri timido, è normale che adesso parli poco

Se si sbaglia con un bambino, diventa un cerebroleso (G. Pontiggia, *ibid.*, 123)

Se è così, perchè insisti?¹⁶

Per quanto riguarda l'uso del futuro nella protasi, è questo un valore che risale direttamente alla grammatica latina, e che la lingua spagnola non ha conservato.

¹⁵ Mettiamo in neretta tutti quelli usi verbali che sono asimmetrici dallo spagnolo

¹⁶ rivolgersi alla pagina 2, nota 4

Il resto dei tempi verbali si corrispondono con gli spagnoli.

C'è ancora un uso del condizionale, chiamato **condizionale zero**, che si usa per parlare di cose che sono sempre vere –fatti scientifici che si possono provare in un laboratorio, verità generali, ecc:

*Se attraversi una linea de cambiamento di data, il tempo cambia sempre
Se scendi 10 metri sotto l'acqua, la pressione aumenta una atmosfera
Il fosforo si brucia, se lo esporri all'aria*

VI.2. CONDIZIONALI IPOTETICI

In pagine più sù abbiamo già spiegato che non tutto ciò che si può considerare ipotetico è ipotético allo stesso livello; cioè, che ci sono diverse sfumature per l'eventualità, che vengono stabilite dai tempi verbali e non dal modo, che è sempre il congiuntivo.

Così le azioni possibili che guardano al futuro sono più reali che quelle che sono già finite e, ovviamente, si esprimono al passato. Nel primo caso, l'azione è puramente possibile, invece nel secondo è dal tutto irreal.

Per queste azioni possibili lo schema formale è:

- se congiuntivo imperfecto + (*allora*) condizionale semplice/imperativo:

Se mi morsicasse un serpente velenoso, resterei secco lui (Italo Calvino, *L'avventura di una moglie*, 411)

Se si mettesse a piovere, aspettami qua con l'ombrello

Se facesse come me che vado in fabbrica con la bici a motore, con l'aria fredda che corre sul viso, Lei mi capirei subito (Italo Calvino, *ibid.* 414)

Se vincessi alla loteria, mi comprerai una Ferrai.

- se congiuntivo imperfecto + condizionale passato (se l'azione riguarda al passato)

Se fosse sincero, avrebbe detto la verità

Questi periodi sono più privi di certezza che gli altri primi. A volte è pure l'attitudine di chi parla, il suo punto di vista, quello che definisce la garanzia, la sicurezza di un'azione.

Inoltre la scarsa probabilità viene ingrandita con l'uso del verbo servile *dovere* (soprattutto quando si usa l'imperativo nella apodosi), sempre congiuntivo imperfecto davanti al verbo principale in infinito:

Se qualchuno dovesse telefonarmi, Le dica che sono fuori posto.
Se dovessero prendere la macchina, aprite il garage.

VI.3. CONDIZIONALI IRREALI

Colui che parla esprime un fatto immaginario, e la condizione di esso non è ancora realizzata, sia perchè, trattandosi di un fatto possibile, non è tuttavia arrivato il momento della propria realizzazione (fatto potenziale); sia perchè non è affatto possibile di essere realizzata (fatto irreali).

Nel primo caso, presentano uno schema molto simile dalle costruzioni condizionali ipotetici: *si* congiuntivo imperfecto + (*allora*) condizionale semplice:

Se tu avessi la macchina, tra poco faremmo un giretto
Se io fossi in te, non lo farei
Se mi lo chiedessi, proprio oggi mi sposerei con lui
Se fossi come te, non sarei certo qui (G. Pontiggia, *Nati due volte*, 85)
Se vedessero, rinuncerebbero a conquistare il tetto del mondo (ibid., 117)

È da notare che quasi tutte queste costruzioni inseriscono una espressione temporale di avvicinamento con la realtà: *oggi, tra poco, in questo momento*, ecc¹⁷.

Se invece chi parla fa riferimento su un'azione condizionale, ma rivolta al passato, un passato che non si può mai scambiare, lo schema sarebbe questo: *se* congiuntivo trappassato + (*allora*) condizionale semplice/ composto:

Se un anno fa avessi comprato quella macchina, oggi potrei andare all'estero
Se la bimba fossi stata a Roma, adesso non succedrebbe questo
Se fossi stato più presente, forse le cose sarebbero andate in altro modo (G. Pontiggia, *Nati due volte*, 28)
L'avrebbe magari concesso la mattina, se l'umore fosse stato diverso (G. Pontiggia, 95)

¹⁷ È possibile vedere il paralelismo con la costruzione spagnola nella pagina 7 di questo lavoro.

Si usa il condizionale semplice, quando la conseguenza dura al presente. Invece viene usato il tempo composto, quando la conseguenza appartiene al passato e non si può affatto modificare:

Se un anno fa avessi comprato quella machina, oggi avrei potuto andare all'estero, oppure: che sarebbero sopportabili se non fossero invece arroganti

Se la bimba fossi stata a Roma, non sarebbe successa questa cosa orribile

Anche qui il paralelismo con la lingua spagnola è quasi perfetto. L'unica differenza tra tutte e due è la possibilità di ripetere il congiuntivo trappassato nella apodosi, insieme al condizionale composto.

Vogliamo fare attenzione sul fatto che, oggi nel parlato si è già imposto l'uso dell'imperfetto indicativo sia nella protasi, sia nella apodosi, o entrambi:

Se non glielo dicevi, te lo avrebbe chiesto senz'altro

Se noi avessimo comprato quel giornale, leggevamo la notizia prima di te

Ero pronto a colpirti con un pugno, se ti fossi avvinghiato (G. Pontiggia, *ibid.*, 134)

*Se lo sapevo, non venivo*¹⁸

Questo uso viene solitamente considerato scorretto¹⁹. Secondo Fornaciari, ci sono tanti esempi scacciati dai "padri" della lingua italiana – Dante, Machiavelli, Manzoni, ecc- che presentano l'imperfetto come assolutamente entro la norma linguistica.

Prendendo proprio spunto da una delle frasi di Manzoni: *Il signor curato è malato e bisogna differire, rispose in fretta la donna. Se Lucia non faceva quel segno, la risposta sarebbe probabilmente stata diversa* (*Promessi Sposi*, cap III)

Alcuni hanno criticato la frase perchè è scorretta. Altri hanno detto che qui Manzoni usa volutamente forme del linguaggio colloquiale. Altri, infine, hanno detto che il Manzoni in questo modo ha legittimato l'uso dell'imperfetto indicativo nel periodo ipotetico.

Da molti interventi del tipo *giusto* o *sbagliato* sembra emergere la convizione che:

¹⁸ Vid. pag 5 e 8.

¹⁹ È molto interessante lo studio che PISTONE, M fa su questo argomento nella sua Grammatica italiana dell'anno 2001

1. La lingua italiana segue regole grammaticali chiare ed univoche
2. non seguire le regole è segno di scarso tratto con la lingua
3. quando un grande scrittore sembra non seguire quelle che vengono presentate come le regole corrette, ciò significa che consapevolmente “abbassa” il livello del suo linguaggio al parlare corrente.

Allora, forse una spiegazione possibile a questo problema sia che, dato che l'indicativo è il modo dell'oggettività, quando si usa l'imperfetto nel posto del congiuntivo, è perchè si esprime che il soggetto è riuscito a fare quell'azione che già non è un'ipotesi irreali, ma reale. Cioè, tornando all'esempio di Manzoni, Lucia **quel gesto l'ha effettivamente fatto**, e invece, “se Lucia non avesse fatto quel segno”, sarebbe proprio un'azione irreali.

VI.3.1. Uso del Condizionale controfattuale

Si chiamano condizionali controfattuali, costruzioni linguistiche del tipo: *se i pipistrelli fossero sordi, andrebbero a caccia di giorno; se Cesare non avesse attraversato il Rubicone, non avrebbe conquistato Roma*, per la ragione che i componenti della proposizione sono contrari ai fatti.

Un modo di leggere i condizionali controfattuali è di ipotizzare l'esistenza di mondi possibili nei quali sono vere le cose affermate dal condizionale dell'apodosi.

Nella teoria consequenzialista dei condizionali, la verità del conseguente segue dalla verità dell'antecedente.

VI.4. USI NON “STANDARD” DEL PERIODO CONDIZIONALE

III.1. I PERIODI INCOMPIUTI

In un periodo condizionale tante volte la protasi, oppure l'apodosi non ci sono esplicite. Di solito chi parla e chi ascolta conoscono bene il contesto, la situazione e, quindi, il livello di certezza della condizione.

È questo ormai un uso del parlato, che esprime sempre l'interattività della lingua ed uno stile così diretto, anche se possiamo trovarne tanti esempi nella letteratura, nella lingua scritta, nei romanzi, anzi nel linguaggio giornalistico:

E se non viene nessuno? (che ne faremo?)

Se io fossi in te... (certo che non lo farei)
Se lo sapevo... (non venivo), ecc.
Sapesse che delusione (G. Pontiggia, 109)

VI.5. PROTASI FORMATE DA ALTRI ELEMENTI DIVERSI DI *SE*

Non tutte le protasi si servono della congiunzione *se* per esprimere la condizione. In italiano, così come in spagnolo, ci sono diverse possibilità, soprattutto nel parlato che si trova in continuo cambiamento. Vediamo alcune delle più importanti:

VI.5.1. Congiunzione *se* eludita

A questo punto la lingua parlata prescinde dalla congiunzione e comincia il periodo direttamente con il verbo:

Sapessi come è vera, questa cosa qui (Eros Ramazzotti, Più che puoi, 1999)

Fossi ricco, non ci sarei – Se fossi ricco....

Avesse detto progressi le avrei creduto (G. Pontiggia, ibid., 163)

VI.5.2. Locuzioni congiuntivi diversi

A meno che : *Non glielo dirò, a meno che mi dica la verità*

A patto che: *Ti regalo questo profumo, a patto che sia per te*

A condizione che: *Vi darò un assegno, a condizione che non venda la macchina*

Purchè : *Farò tutto, purchè non sia scoccante*

VI.5.3. Uso delle forme non personali del verbo

A + infinito: *A dire la verità, si è comportato male*

Gerundio: *Viaggiando in aereo, non si spreca tanto tempo*

Participio: *Fatto il tuo dovere, potrai tirarti fuori*

Questi usi sono dal tutto simili allo spagnolo. È da notare l'uso dell'infinito italiano con *a*, contro lo spagnolo con *di*.

Anche in spagnolo usiamo l'infinito composto, che non si può ammettere in italiano. In questo caso, vengono usata la costruzione di *se* più congiuntivo: *Se l'avessi saputo, non sarei venuto*

In fine, in italiano è molto frequente omettere il verbo *essere* dopo *se*: *Se possibile, mi dica che ore sono, oppure: se ammalato, non verrà.*

VII. STUDIO CONTRASTIVO ITALIANO-SPAGNOLO

Forse l'analisi più complicato nella linguistica generale sia il contrasto grammaticale tra due lingue così simili, in questo caso italiano-spagnolo. Gli usi simetrici di entrambi lingue emergono in modo chiaro. Vediamolo:

VII.1. FRASI INDEPENDENTI

Sono frasi indipendenti che possono essere intese anche come apodosi di un periodo ipotetico, ma sempre con diversi significati modali, tra cui i più usuali sono:

a) Ottativo-desiderativo

Vorrei sentirti (se tu ci fossi)

Potresti chiamarlo tu (se non ti da fastidio)

Mi piacerebbe tanto conoscerti (se fosse possibile)

b) dubbio-probabilità-gentilezza

Ti prego di non mentirmi (se è possibile)

La ringrazierò mi scriva tutti i suoi dati personali (se li vuoi inserire nella scheda)

Platero, si direbbe tutto di cotone, che non ha delle ossa (J. Ramón Jiménez, *Platero y yo*, 1)

c) eventualità al futuro

Ci spiegò che Petrarca non avrebbe scritto così tante poesie a Laura (se non l'avesse amato troppo)

Mi disse che mi avesse portato al ristorante se glielo avrei chiesto, ci credi?

Assicurò che sarebbe venuto (se glielo avremmo ricordato)

Sono rette da un verbo al passato. L'italiano usa il congiuntivo trappassato + condizionale composto, lì dove lo spagnolo usa l'imperfetto indicativo + condizionale semplice.

d) probabilità nel passato

Saranno partiti circa le sette; forse partirono circa le sette; può darsi che siano partiti circa le sette.

L'italiano usa sempre quegli espressioni verbali simili al condizionale: futuro composto, congiuntivo presente o passato, ma sempre accompagnati d'avverbi di dubbio o possibilità. Lo spagnolo, invece, mantiene l'uso del condizionale semplice.

IV.2. ALTRI CASI DI DIVERGENZA

a) Neutralizzazione condizionale/congiuntivo, che solo avviene in spagnolo, mai però in italiano. È un uso modale particolare per esprimere un fatto accaduto nel passato e dal tutto irrealizzabile al presente e, perciò, irreali.

b) Commutazione condizionale/perifrasi incoativa

Dovevano sbrigarsi, il treno stava per partire e lo perderebbero senz'altro.

Finiamo così con parole di Francesco Ardolino, che riassumono perfettamente nostre noterelle sul periodo ipotetico:

Chi scrive sa di aver trascurato l'aspetto contrastivo, ma ha voluto comunque dare un contributo su quelle virtualità stilistiche insite in ogni lingua. così è arrivato a trovare un caso estremo, forse una proiezione di futuro nel futuro del verbo "potere" con due condizionali semplici prima (giustificati da un futuro precedente), e con un imperfetto poi, paradossale esplosione sintattica con cui piace chiudere quest'articolo:

*Quando capirai che non **potrò** più camminare neanche in mezzo alla strada...
Quando arriverà la sera e penserai che la mattina dopo non **potrebbe** più arrivare mai...
Quando arriverà la sera e penserai che la mattina dopo non*

*potrebbe più arrivare... E dopo arriverà la sera e capirai che la mattina dopo non poteva più arrivare...*²⁰

²⁰ ARDOLINO, F (1998), 89.

VIII. LA PREPOSIZIONE DA

Questa seconda parte del nostro lavoro -lo studio contrastivo della preposizione *da/desde*- sarà fatto alla rovescia, cioè, cominceremo per l'uso di questa preposizione in italiano e finiremo faccndo il paragone con la lingua spagnola.

La preposizione *da* è una delle sette preposizioni della lingua italiana, usata prevalentemente per significare movimento a partire da un determinato punto o azione compiuta da qualcuno.

Si è formata dal latino medioevale *dab* composto dal classico *de* e *ab*, dove *de* indica direzione e *ab* provenienza.

Nell'italiano contemporaneo presenta l'intera gamma dei valori locativi. Può indicare il moto da luogo (*vengo da Firenze*), lo stato in luogo (*sono stato a cena dai miei*), il moto a luogo (*vado dal parrucchiere*), il moto per luogo (*sono passato da via del babuino*), ecc.

Il valore originario è il primo, rientrante in una più ampia rete di rapporti grammaticali e semantici, che esprimono l'idea di allontanamento, separazione, origine.

Nell'italiano antico era molto raro l'uso di *da* per indicare il moto per luogo e il moto a luogo; in quest'ultimo caso la preposizione più comune era *al*²⁰. Si è avuto dunque un allargamento delle funzioni sintattiche del *da* locativo, che può essere paragonato alla ricchezza dei valori della preposizione *ab* nel latino dei II-I secoli prima Cristo.

Allora, è certamente un obbligo chiedersi in quali casi il complemento di moto a luogo si costruisce con *da*.

È da tutti ben conosciuto che c'è un certo numero di verbi più ricorrenti (*andare* da Mario, *arrivare* dal sarto, *correre* dal medico, *salire* dal preside, ecc) osservando che in tutti casi il nome, il pronome o l'espressione verbale retti da *da* rappresentano, diretta o indirettamente, una persona.

Si possono individuare, inoltre, almeno due condizionamenti semantici perchè si possa adoperare *da*:

²⁰ DE FELICE, E, "Contributo alla storia della preposizione *da*". *Studi di Filologia italiana*, XII, 1954: 245-96

1. è necessario che una persona, e eventualmente l'ambiente o il luogo, siano conosciuti, familiari, o comunque rientrino in un'azione non insolita.
2. a differenza di *a*, *da* fa pensare a un movimento approssimativo, non a una destinazione precisa. Vediamo la differente sfumatura esistente tra una frase come: *quella carta intestata la porti dal preside*, non necessariamente al preside in persona; e non è detto che il preside non debba inoltrarla a sua volta a un funzionario di grado più elevato; e quest'altra: *quella carta intestata la porti al preside*, a lui personalmente, che immaginiamo come ultimo destinatario.

VIII.1. USI E VALORI DELLA PREPOSIZIONE *DA*

SIGNIFICATO GENERALE

Le preposizione *da* ha numerosi significati²², qualche volta perfino in contraddizione fra loro. Il più importante è quello che indica la provenienza, un punto d'origine nel tempo e nello spazio (qualche volta nel nesso *da...a*):

²² In diverse grammatiche italiane si fa notare che sono circa 18 i significati diversi di questa preposizione, dato assolutamente insolito per la grammatica spagnola (vid. MUÑIZ, N, 1979, 149)

*Da Roma a Belgrado ci vogliono 2 ore
Da oggi in poi le cose cambieranno
È partito da casa 10 minuti fa
Leonardo da Vinci
Non dormo da due giorni
Sono qui dalle otto
Siamo aperti dalle 9:30 alle 14:45
Il tedesco deriva dal Germanico antico
“Equitazione” deriva dal latino “equus” che vuol dire “cavallo”*

VIII.2. VALORE DI ORIGINE

La preposizione da segnala un punto di origine o di partenza. Indica perciò:

II.1. L'agente di un verbo in forma passiva, cioè, l'origine di una determinata azione compiuta:

*Una legge provata dal Parlamento
La pasta viene mangiata da italiani e stranieri
Una espressione introdotta da una preposizione
Un esercito guidato da un famoso generale
Una chiesa costruita da Bernini
Una persona vinta dal dolore
Da tuo fratello è acquistata una moto da corsa: l'ho saputo da un amico
che proveniva da Roma*

II.2. La causa che determina un fatto, cioè, l'origine di un evento:

*Non ne poteva più dalla curiosità
Dalla paura quasi sveniva
Non riesco a parlare dal nerviosismo
Un bambino nato da una relazione extra-coniugale*

*La preposizione da si usa anche nell'espressione **dal momento che**, per introdurre una frase di tipo causale, nel senso di **poichè**:*

*Dal momento che non mi vuoi ascoltare, fa' come ti pare
Dal momento che sei sicuro, penso che tu possa fare in questo modo*

II.3. La fonte di una intuizione, l'origine di una opinione o di una informazione:

*Da come parli sembri arrabbiato
Capisco che sei siciliano dall'accento
Ho sentito da Stefano che devi partire
Ti ho riconosciuto dalla voce
Ho saputo questo dall'origine
Vedo dai tuoi occhi che non hai dormito
Puoi arguire dalle lenti che porto la miopia che mi affligge da tempo*

VIII.3. VALORE LOCATIVO

Il valore locativo della preposizione da, oltre a quello tipico di origine e provenienza, esprime la separazione e l'allontanamento, anche se l'unione e l'avvicinamento pure:

III.1. Origine e provenienza: è in generale moto da luogo, stato in luogo, moto per luogo:

*Alzarsi dal letto
Arrivato da Roma con il treno delle sette
Guardare dal buco della serratura
Affacciarsi dalla finestra
Sfilarsi un anello dal dito
Uscire dall'ufficio
Venire da casa
Sporgersi dal finestrino*

III.2. Separazione:

*Ha divorziato da suo marito
Mi sono allontanato da casa
È molto diverso da me
Ci separava dal mare un viale che andava dall'inizio alla fine del paese*

III.3. Unione. In particolare indica moto verso persona ed accompagna un nome o soprannome di persona, un nome di famiglia, di professione, carica o grado, o un pronome:

*Vado a cena dai Rossi
Da mio fratello si sta bene*

*Faccio una scappata dai miei
Devo andare dal dottore
Abito da un mio amico
Salite un momento da noi
Corro dal giornalista prima che chiuda
Passo dal benzinaio
Appena arrivo da Milano, vengo da te*

Da notare l'uso della preposizione da con il nome di determinati negozi, quando il termine usato per esprimerli si riferisce direttamente al negoziante. Per cui si dice andare:

*dal calzolaio – in calzoleria
dal carrozziere – in carrozzeria
dal giornalista – all'edicola
dal benzinaio – al distributore
dal meccanico – all'officina
dal panettiere – in panetteria
dal sarto – in sartoria
dal tabaccaio – in tabaccheria
dal parrucchiere – in parruccheria
dal pescivendolo – in pescheria
dal macellaio – al macello, in macelleria*

VIII.4. VALORE TEMPORALE

Da in senso temporale si riferisce normalmente a un punto di partenza o di origine. Oltre a questo può anche indicare un momento particolare della vita passata o futura:

*Sono in Italia da 10 giorni
D'ora in poi le cose andranno diversamente.*

Da notare che espressioni del tipo “da studente, da bambino, da piccolo, da giovane, da grande, da vecchio, ecc” possono significare sia quando una persona era studente, bimbo, vecchio..., sia quando una persona sarà studente, giovane, grande... Vediamo degli esempi:

*Da bimbo abitava in un granDE palazzo
Da studente uscivo con questa ragazza
Da piccoli si vestivano con quelle robe orribili*

In tutti questi esempi l'azione viene realizzata in un momento passato, però capiamo che adesso non si realizza mai, è finita. Cioè, il fatto che loro si vestivano con robe orribili da quando erano piccoli, non significa che proprio adesso continuano a vestirsi così. Oppure che colui che abitava in un grande palazzo da bimbo, sicuramente adesso si è già trasferito a un altro posto, ecc

Invece, se questa propria azione è durativa, si continua al presente, l'italiano preferisce aggiungere alla preposizione da altra preposizione, fino²¹:

*Fin da bimbo abita in un gran palazzo
Fin da studente esce con questa ragazza
Fin da piccoli si vestono con quelle robe orribili
Non l'ho visto fin da giugno scorso*

VIII.5. VALORE DI ADEGUATEZZA

Un importante valore della preposizione da è quello di esprimere il concetto di adeguatezza o idoneità a una determinata funzione. Questa adeguatezza può essere caratterizzata in diversi modi ed esprimere:

V.1. Un fine, cioè la funzione propria di un determinato oggetto, lo scopo a cui è destinato:

<i>abito da sera</i>	<i>cavallo da tiro</i>	<i>scarpe da tennis</i>
<i>batteria da cucina</i>	<i>crema da giorno</i>	<i>schiuma da barba</i>
<i>biglietto da visita</i>	<i>costume da bagno</i>	<i>servizio da tè</i>
<i>borsa da viaggio</i>	<i>ferro da stiro</i>	<i>tipo da spiaggia</i>
<i>spazzolino da denti</i>	<i>camera da letto</i>	<i>tuta da lavoro</i>
<i>camicia da notte</i>	<i>marca da bollo</i>	<i>vaso da notte</i>
<i>carta da lettere</i>	<i>occhiali da sole</i>	<i>macchina da corsa</i>
<i>pratti da pascolo</i>	<i>moto da corsa</i>	<i>vino da pasto</i>

La preposizione da può mantenere questo valore finale nella costruzione sostantivo + da + infinito:

macchina da cucire, macchina da scrivere

²¹ vid. MUÑIZ, N, 1979, 152.

In contro di questa opinione, si possono trovare alcuni esempi nella letteratura attuale, che mantengono la preposizione da senza riorzarla con fino, ancora nell'aspetto durativo della azione: "A me appariva SEMPRE visionaria, come DA bambino (G. Pontiggia, *Nati due volte*, 164)

freddo da morire

In questi casi il valore della preposizione da può essere consecutivo o impersonale-passivante:

V.1.1. Valore consecutivo:

*un episodio da vergognarsi (che provoca vergogna)
una situazione da non credere (che provoca incredulità)
una storia da ridere (che provoca il riso)*

V.1.2. Valore impersonale-passivante:

*tempo da perdere (che può essere perso/ che si può perdere)
una gomma da masticare (fatta per essere masticata)
una storia da ricordare (che deve essere ricordata)
una vita da vivere (fatta per essere vissuta)
un film da vedere (che deve essere visto)
un libro da leggere (che si deve leggere)*

*Molto usata anche è la costruzione **indefinito + da + infinito**, sempre con valore passivante:*

*qualcosa da leggere (che si può leggere)
qualcuno da interrogare (che può essere interrogato)
nessuno da incontrare (con cui incontrarsi)
che c'è da guardare? (minaccioso- perchè guardi?)*

V.2. Una conseguenza, l'inevitabile risultato che deriva da qualcosa. In questo senso può avere anche una sfumatura di ironia:

*una faccia da schiaffi
uno stipendio da fame*

*È frequente anche la costruzione **aggettivo + da + infinito**:*

*bella da morire
buono da impazzire
stanco da svenire
duro da masticare*

V.3 Un modo, nel senso di COME, per indicare qualcosa che è tipica di qualcuno, cioè, con un valore di complemento predicativo del soggetto²²

Comportarsi da soldato, da bimbo, da stupido (I Galli di Brenno si comportarono da vincitori prepotenti contro i romani)

Ti parlo da amico

Un tipico ragionamento da studente di psicologia

Non è da te quello che hai fatto

Un gioco da ragazzi

Vestirsi da pagliaccio

Vita da cani

Faccia da stupido

Fame da lupo

Linguaggio da caserma

Il soldato cadde da eroe

Ha valore modale anche la espressione “dal vivo”, soprattutto in contesti come:

cantare dal vivo

uno spettacolo dal vivo

V.4. Una stima o un prezzo. Indica il valore di qualche cosa per distinguerla da altre cose analoghe, ma di valore diverso:

Un francobollo da un euro

Un gelato da due euro

Una cosa da niente

Una cosa da poco

VIII.6. VALORE LIMITATIVO E QUALITATIVO

La preposizione da può essere utilizzata con valore limitativo in espressioni come:

Da parte mia non ci sono problemi

Da quanto ne sappiamo è tutto vero

Da un certo punto di vista sono d'accordo

²² Ci sono dei grammatici, anche attuali, che considerano questo valore spesso coincidente con l'avverbiale di modo. Ma dobbiamo tenere conto che la categoria grammaticale dell'aggettivo è troppo diversa da quella dell'avverbio. Di fatto, il complemento costruito dall'aggettivo –predicativo- è dipendente dal soggetto, invece quello costruito dall'avverbio –complemento circostanziale di modo- dipende soltanto del verbo.

Da un lato è meglio così

Oppure, più raramente, in formule come:

*cieco da un occhio
sordo da un orecchio*

Può deffinire una qualità –in sostituzione della preposizione CON- in espressioni tipo:

*un uomo dai capelli lunghi
una persona dai gusti raffinati*

VIII.7. USO ALL'INTERNO DI LOCUZIONI

Fra le più frequenti locuzioni con la preposizione DA ci sono:

<i>d'altra parte</i>	<i>da una parte.....dall'altra</i>
<i>d'altro canto</i>	<i>da un lato...dall'altro</i>
<i>da parte</i>	<i>da vicino</i>
<i>da lontano</i>	<i>fino da</i>

*Da un occhio sono quasi cieco e dall'altro la vista è scarsa
Da una parte è ovvio, dall'altra non capisco come ha potuto farlo
Si vedi che sei spagnola da lontano*

VIII.8. NELLE COSTRUZIONI VERBALI

Oltre a essere usata con tutti i verbi di movimento per indicare la provenienza o il moto verso persona, la preposizione da fa parte della costruzione dei verbi:

*difendersi da qualcuno o qualcosa
dipendere da qualcuno o qualcosa
estrarre da qualcosa
pretendere da qualcuno
dipendere da qualcuno o qualcosa
distinguere qualcosa da un'altra
escludere da qualcosa
ripararsi da qualcosa
tradurre da una lingua in un'altra*

E poi nelle costruzioni verbali:

*mettere/mettersi da parte
farsi da parte*

VIII.9. ALTRE COSTRUZIONI E VALORI DELLA PREPOSIZIONE DA

Lo schema da + infinito può servire anche per introdurre proposizioni consecutive, finali, modali, causali e per indicare necessità e obbligo. Vediamo degli esempi:

VIII.9.1. **Consecutive:**

*Faceva tanto freddo da non poter dare un passo avanti
Il successo è stato così grande da non dimenticarne
Sono così stanca da non sentire già niente*

VIII.9.2. **Finali:**

*In questo locale ci daranno qualcosa da mangiare?
Ieri sera mio fratello mi ha parlato sulla camara da registrare che ha
comprato un mese fa*

VIII.9.3. **Obbligo o necessità:**

*Non c'è più niente da fare
La virtù è sempre da ammirare
Ho un sacco di roba da fare
Non ne ho tempo da perdere*

VIII.10. FRASEOLOGIA

Finiamo questo lavorino sulla preposizione da presentando un elenco di espressioni italiane formate con questa preposizione, e che non hanno paragone in spagnolo:

*Quell'uomo si è fatto da solo
Fa orecchie di mercante
Ha rovinato tutto il lavoro e ha dovuto ricominciarlo da capo in fondo
Mio figlio, quando rientra dall'asilo, mi racconta tutto dall'a alla zetta*

IX. LAS PREPOSICIONES DE/DESDE

Antes de abordar el estudio de las preposiciones de/desde, sirvan estas líneas de pequeña introducción del mismo.

Nos hubiera gustado presentar el estudio comparativo de un modo propiamente contrastado y no cada parte por separado, pero es ésta una exigencia de asumir el método bilingüe en la redacción de cada una de las partes. El lector deberá hacer por sí mismo esa labor de contraste una vez leído este estudio.

*Como dijimos al inicio de estas páginas, se reconocen 18 usos distintos de la preposición *da*. Esta pluralidad de matices obliga a una lengua como la española –menos cercana al latín que la italiana, y cuya evolución fue más rápida en las primeras fases de su historia que la de aquella²³– a necesitar 2 preposiciones para expresar dichos usos. De ahí el estudio de *de/desde**

USOS Y VALORES MÁS FRECUENTES

Las preposiciones son unidades dependientes que incrementan a los sustantivos, adjetivos o adverbios como índices explícitos de las funciones que tales palabras cumplen bien en la oración, bien en el sintagma nominal²⁴.

*Las preposiciones *de* y *desde* son dos de las ocho preposiciones que se clasifican como “dinámicas”, que aluden a alejamiento. En algunos casos tienen usos equivalentes y pueden transmutarse recíprocamente; pero son más las veces en que sus usos son incompatibles, como más adelante veremos.*

IX. 1 LA PREPOSICIÓN DE

*La preposición *de* puede enlazar el núcleo de cualquier sintagma: nominal, adjetivo, adverbial y verbal. Veamos un ejemplo de cada una de estos usos:*

Juan, el hijo de la secretaria de mi hermano, toca el piano muy bien

²³ vid CARRERA DÍAZ, M: 1984, 431

²⁴ En este trabajo no trataremos la preposición *de* como elemento formador de preposiciones combinadas con adverbios, del tipo: encima de, a causa de, delante de, etc, con el fin de no alargar más estas páginas.

*El vecino del 5º está loco de atar
Ha comprado un besugo así de grande
El Presidente económico habló de los presupuestos generales del Estado*

En todos estos casos la preposición es un mero conector con el núcleo del grupo nominal al que va encabezando, sin que sean pertinentes sus valores léxicos; es un simple índice de la dependencia del sustantivo/verbo adyacente respecto de su núcleo, y puede por tanto referirse a muy variadas relaciones reales entre los entes denotados. Si el núcleo es un sustantivo puede aludir a:

- a) **Una cualidad:** artista de mérito*
- b) **asunto o materia:** museo de escultura; candelabro de plata*
- c) **al contenido:** una taza de té*
- d) **a la procedencia:** cangrejo de río*
- e) **a la pertenencia:** la casa de sus padres*
- f) **al modo:** noche de luna llena; ojos de gato, pintura de porcelana*
- g) **al uso:** ropa de cama, etc²⁵.*

Si el núcleo es un verbo, la preposición está obligada a aparecer siempre con un tipo de verbo y no otros, dado el significado semántico del verbo:

- a) hablar, discutir, padecer, trabajar: hablaban de política; padecía de asma; trabajaba de secretaria, etc*
- b) verbos provistos de un adyacente de tipo atributivo: ir de, estar de, colocar de, tildar de...: estaba de paquete, iba de carabina; tildó de anticuado, etc.*

Cuando la preposición forma parte de un segmento que funcione como adyacente circunstancial (o adyacente oracional), es entonces cuando adquiere un valor semántico, capaz de oponerse a otras por su significado diverso. Veámoslo:

- a) **Valor locativo-separativo de procedencia:** Ha venido de Roma*
- b) **Valor modal:** Viene de paso; Fue el momento más oportuno para conocer de veras al HIJO*
- c) **Valor privativo de la acción verbal:** Carece de lo más elemental para superar esta situación*
- d) **Valor de régimen del verbo:** No han hablado de ningún otro personaje famoso*

²⁵ En italiano estos usos se construyen con la preposición *di* y no *da*: *tazza di te*, *notte di luna*, *museo di scultura*, *museo d'arte*, ecc.

- e) **Valor de agente:** *Él, de por sí, no movía las piernas*
- f) **Valor temporal:** *Solían pasar de madrugada y no paraban aquí*
- g) **Valor locativo-de origen:** *El primer rey nació de un monstruoso huevo de golondrina; y también: Brotaba de las huertas un olor a albahacas frescas*
- h) **Valor locativo,** *en el más estricto sentido latino: De este patio, se pasaba a un largo corredor*

Podemos comprobar con facilidad que todos estos valores tienen su equivalente en la preposición italiana da

IX.2. FRASEOLOGÍA

Al igual que en italiano, el español hablado presenta una serie de usos metafóricos con de, considerados usos fraseológicos. Estos usos son propios de cada lengua y, por lo general, no encuentran parangón en otras lenguas extranjeras. Muchos pertenecen al lenguaje gnómico y de refranes; otros a niveles socio-lingüísticos medio-bajos, al “argot” juvenil, etc.

*Esto es mortal de necesidad
 Tu amigo se ha puesto morado de pizza
 La comedia de ayer estuvo la mar de bien
 Del plato a la boca, se cae la sopa
 De callar no te arrepentirás nunca; de hablar muchas veces*

IX.3. LA PREPOSICIÓN DESDE

Al igual que de, la preposición desde pertenece al grupo de las ocho preposiciones llamadas “dinámicas”. Su valor propio y genuino alude al alejamiento²⁶, o a la denotación principio de tiempo y lugar²⁷, pero –en a diferencia de de-, ésta insiste en su proceso: “vengo desde casa”.

En cuanto a su valor temporal, parece coincidir perfectamente con el correspondiente valor de la preposición da, pudiéndose traducir casi literalmente unos y otros ejemplos:

*De hoy en adelante
 Desde su nacimiento
 Desde que nació*

*Da oggi in poi
 Dalla sua nascita
 Da quando nacque*

²⁶ vid. ALARCOS LLORACH, E (2001), 278

²⁷ MUÑIZ, M^a NIEVES (1979), 151

En algunas ocasiones de/desde alternan su uso ya sea temporal o local, y así podemos decir:

*Desde el Cabo de Gata hasta Finisterre // Del cabo de Gata a Finisterre
Desde enero hasta Febrero // De Enero a Febrero*

Hay otras expresiones temporales, aparentemente equivalentes a las anteriores, pero que encierran una marcada diferencia, tanto en español como en su equivalente italiano:

*Desde niño // De niño
Desde estudiante // De estudiante*

Como ya expusimos en páginas anteriores²⁸, la preposición desde tiene un marcado valor durativo, mientras que de manifiesta un valor temporal puntual.

La preposición desde tiene otro valor propio, inexistente en italiano. Cuando se une a la forma verbal hace, forma una locución preposicional que se opone a desde, pues actúa en contextos no conmutables entre sí.

Poco podemos decir de esta oposición, pues está poco tratada en las gramáticas españolas. En todos los manuales especializados, se considera desde como preposición incoativa de una acción durativa: “Desde que te conozco como más”. El mismo valor de duración de los efectos de la acción verbal se atribuye a desde hace: “Desde hace mucho tiempo vengo diciéndote lo mismo”.

Sin embargo, las divergencias no vienen originadas por la diferencia semántica de la preposición, sino de los sintagmas temporales que las acompañan. Es decir, en unos ejemplos como:

<i>Desde ayer no como pan</i>	<i>Desde hace 1 año no como pan</i>
<i>Desde hoy cambiaré de parecer</i>	<i>Desde hace semanas no viene</i>
<i>Desde las 5 te estoy esperando</i>	<i>Desde hace días me estoy yendo</i>

Si intentamos cambiar unas por otras, nos daremos cuenta enseguida de que son inviables. Esto se debe a que las expresiones con desde requieren un complemento temporal preciso: ayer, hoy, las 5...; mientras que los complementos contruídos con desde hace no nombran el

²⁸ vid. pág 29 ss

tiempo, sino que lo cuantifican. En las primeras lo importante es marcar el inicio de la acción; en las segundas lo importante es el aspecto durativo²⁹.

En definitiva, cada lengua tiene sus procedimientos sintácticos y semánticos para desarrollar sus mensajes. Por mucho que dos lenguas se parezcan –y hay datos fehacientes del parentesco entre las lenguas-, siempre encontraremos elementos diferenciadores que la hacen única e irrepetible. Es lógico, pues, que existan las gramáticas contrastivas y que cada vez haya más elementos de contraste, dada la rápida evolución de las lenguas.

Terminamos con unas palabras del lingüista G. De Rienzo, que resumen lo que acabamos de apuntar: “La nostra lingua è bella perchè è capricciosa: ha regole contraddette da eccezioni. In più si trasforma continuamente come tutte le lingue vive”

²⁹ Ya vimos cómo en italiano la preposición *da* es capaz de marcar ambos aspectos temporales sin necesitar modificador alguno: *Aspetto la tua telefonata da dieci anni, oppure, Ti sto aspettando da ieri.* Pero también hablamos de que existe en italiano una expresión análoga a la española *desde que* que se sirve también del verbo *fare* (fa) y que expresa ese valor durativo de la acción temporal: *Hanno cominciato a studiare italiano due anni fa.*

BIBLIOGRAFIA

ALARCOS LLORACH EMILIO, *Gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1994, cuarta reimpresión: abril 2001

ARDOLINO FRANCESCO, “Alcuni appunti sul condizionale in italiano”, *Quaderni d’Italia* 3, 1998: 83-89

BASSOLS DE CLIMENT MARIANO *Sintaxis latina*, II, C.S.I.C, Madrid: 254-284

BERTINETTO P.M, *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano. Il sistema dell’indicativo* Accademia della Crusca, Firenze, 1986

CARRERA DÍAZ MANUEL, *Manual de gramática italiana*, Ariel, Barcelona, 1985

DE RIENZO GIORGIO, *Condizionale o congiuntivo?* nel *Corriere della Sera*, 11-Febbraio-2005

FERNANDEZ LÓPEZ JUSTO, “¿Potencial o condicional?” *Hispanoteca*, 2003

“El condicional de rumor o de información no asegurada” *Hispanoteca*, 2003

FERRER MORA HANG, *Los modos oracionales en la gramática española: rasgos morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos para una taxonomía*, en www.linguistik-online.de

MARCOS MARÍN FRANCISCO, *Gramática española*, Madrid, 1998

MONTOLÍO ESTRELLA “Las construcciones condicionales” *Nuevo esbozo de gramática de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, 2003: 3643-3737

MUÑIZ MUÑIZ M. NIEVES, “Uso del condicional en italiano y español: estudio contrastivo” *AA.VV.*, 1984: 127-157

“Sobre el valor temporal de la preposición española “desde” y de la italiana “da”: apuntes para una didáctica del italiano en España” *Anuario de Estudios Filológicos* de la Universidad de Extremadura, II, 1979: 147-159

PISTONE MAURIZIO, *Questioni di grammatica italiana: uso dell'imperfetto nelle frasi condizionali*, sul sito web www.mauriziopistone.it

POLO JOSÉ, *Las oraciones condicionales en español (ensayo de teoría gramatical)*, Universidad de Granada, Granada, 1971

VEIGA RODRÍGUEZ ALEJANDRO, *La tipología de las oraciones condicionales castellanas en las publicaciones más recientes (desde 1990)*, Universidade de Santiago de Compostela (campus de Lugo), 2002

ZINGARELLI NICOLA, *Lo Zingarelli*, Bologna, 2002